

CUALIDADES DE LA REDACCIÓN

Un escrito es claro cuando es fácilmente comprensible para el mayor número de lectores. La claridad se logra procurando no emplear términos, vocablos confusos y tecnicismos que se presten a presentar dudas en el lector.

“Todo redactor debe poner decidido empeño para que sus escritos reúnan cualidades que den calidad a un texto.”

Cualidades:

- Redactar es una actividad comunicativa de primer orden, que implica un estado cultural avanzado en el hombre. No es una actividad mecánica, cuyo dominio requiere solo de práctica.
- La eficacia y modernidad de lo redactado se basa en ineludibles condiciones de claridad, concisión, sencillez y originalidad.
- Cualquier persona interesada en el arte de redactar debe poner sumo interés para que sus escritos reúnan cualidades que den calidad a los mismos.

Claridad:

Como elemento fundamental de cualquier escrito, se logra procurando no emplear términos ni giros confusos, de modo de que nada de lo expuesto motive dudas ni equívocos en el lector. Al redactor, por pequeño que sea su escrito, debe preocuparle hacerse comprender; para ello nada mejor que seleccionar las palabras que tengan un sentido exacto de lo que quiere decir; después podrá intentar el adorno y el revestimiento elegante, pero sin ampulosidad, a fin de imponer su ritmo emocional.

Desde luego, esto debe hacerlo sin descuidar el orden cronológico que es tan importante para escribir con claridad, ya que facilita al lector la comprensión, puesto que el lógico encadenamiento es la mejor guía para el redactor, porque evita que incurra en anacronismos o expresiones incompletas.

- Se dice que un escrito es claro cuando es fácilmente comprensible para el mayor número de lectores.
- Las palabras han de emplearse con claridad, condición ineludible para que los hombres puedan entenderse en un idioma.
- Cuando una expresión se encuentra al alcance de un hombre de cultura media, se dice que hay claridad en ella y esta es una de las cualidades más apreciadas por los destinatarios de los mensajes, pues lo expresado con claridad impide dudas o equívocos.
- Por pequeño que sea el escrito, el redactor debe preocuparse por que sea comprensible y para ello nada mejor que seleccionar las palabras que tengan un sentido exacto de lo que quiere decirse. Debe cuidarse la claridad lexical, frase lógica y estructural.

Concisión:

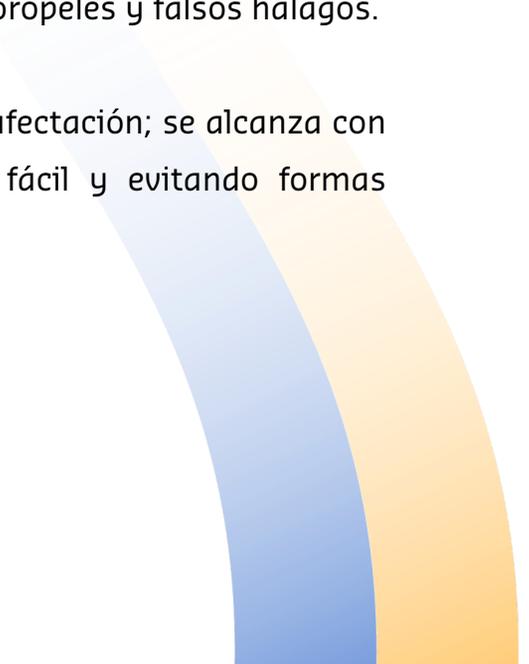
Como equivalente de brevedad, impide la redundancia, evita rodeos inútiles, ya que el redactor emplea las palabras indispensables con las que facilita la inmediata comprensión del lector. Ser breve en un escrito no significa regatear palabras hasta parecer oscuro, sino evitar el desperdicio de vocablos que alargan inútilmente los párrafos; significa no usar las palabras ociosas, "huecas de contenido". Hoy se prefiere la economía y la funcionalidad en todos los órdenes de la actividad humana, y la redacción no podría estar externa de esta exigencia.

Cuando se es conciso y exacto en palabras, se es generoso en sentido; además, por la precisión de los términos, el redactor se gana más pronto la atención del lector.

- La concisión es la habilidad de comunicar claramente un mensaje, utilizando la menor cantidad de palabras posibles.
- A la virtud de usar solo las palabras necesarias, a la práctica de abreviar a la esencia del asunto, se le llama concisión. La concisión es todo lo contrario de palabrería hueca, de gran dilocuencia, de verborrea, de rodeos inútiles.
- Enfoque directo del asunto a tratar, sin ambages ni rodeos inútiles.
- En la redacción, concretar es “abreviar a lo más esencial el asunto sobre el que se escribe”. Esto significa evitar rodeos inútiles –como resulta gran parte de la natural palabrería empleada en la expresión oral. “¡Al grano!” es la fórmula. - Ya no se justifican los párrafos de relleno. - Formulismos . - Parlamentos con síntesis o aclaración adjunta.

Sencillez:

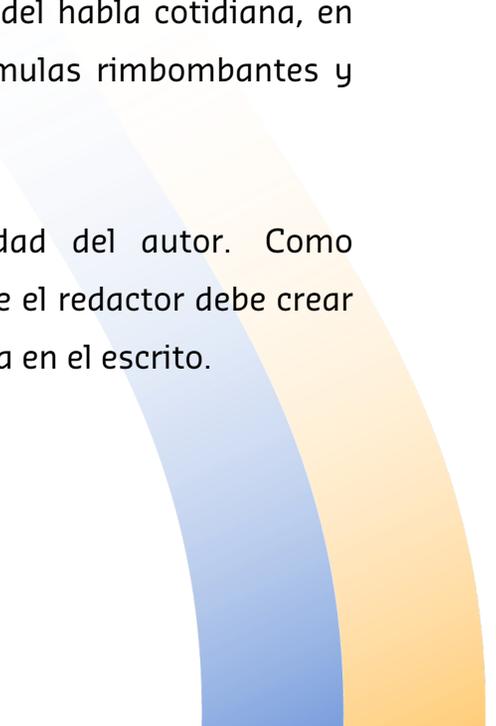
Como característica de llaneza y de ausencia de afectación, imprime a la redacción un tono de veracidad expresiva que la hace afectiva y atractiva. Las expresiones hinchadas y ceremoniosas, la mayoría de las veces rutinarias y serviles, deben de quedar fuera de todo escrito; pues la redacción moderna se distingue por su simplicidad y por su cortesía en la que están ausentes los oropeles y falsos halagos.

- La sencillez implica expresarse con naturalidad sin afectación; se alcanza con el empleo de palabras y frases de comprensión fácil y evitando formas rebuscadas.
 - Se refiere al escrito sin afectación ni formalismos.
- 

- La redacción moderna, en general, se caracteriza por la llaneza o ausencia de afectación. La sencillez (no la vulgaridad ni la grosería) imprime a la redacción un tono de veracidad expresiva que la favorece en efectividad y atracción.
- Un texto debe ser claro, conciso, abundante en palabras y frases de fácil comprensión y redactado de una manera muy cercana al modo habitual de la expresión de su autor, esto es, apegado a las exigencias de la sencillez y naturalidad.

Originalidad:

Como determinante de la personalidad creativa, significa que el redactor debe emplear formas propias de pensamiento a fin de evitar que sus escritos tengan el sello de lo mecánico y rutinario y para que no resulten fríos. Aunque no siempre es posible eludir el formulismo de cliché, el redactor puede utilizar lo estandarizado con clara conciencia de su utilidad, pero actualizándolo para imponerle fuerza expresiva. Algunas veces la simple naturalidad del habla cotidiana pone en los escritos un toque de agradable originalidad, ya que con ella se logra que la expresión no resulte artificiosa ni rebuscada.

- El alejamiento de la rutina lleva a la originalidad. A veces se logra originalidad simplemente recurriendo a la naturalidad y sencillez del habla cotidiana, en terrenos en que la mayoría se empantana entre fórmulas rimbombantes y frases amoldadas por mentalidades de otras épocas.
 - Se dice que es el sello que refleja la personalidad del autor. Como determinante de la personalidad creativa, significa que el redactor debe crear formas propias de pensamiento, a fin de evitar la rutina en el escrito.
- 

- Varias dudas surgen cuando alguien pontifica que el redactor debe cultivar la originalidad en sus textos. A priori nos podemos aventurar a afirmar que la originalidad puede estar en el tema, que pudiera residir en la manera de abordar el asunto y hasta argüir que el estilo del escritor aporta también un buen pretexto para pensar en ella, y la lista podría seguir y seguir.

Adecuación:

Como una actitud de la lógica consideración hacia el destinatario, es adaptar todo escrito a la comprensión, al gusto y a las necesidades del lector. Adecuar un escrito es seguir la célebre frase de Sócrates: “Hablar en zapatero con el zapatero y en filósofo con el filósofo”. De esta sabia sentencia se desprende que el redactor no debe dirigirse a todos de idéntica manera, pues no daría resultados favorables tratar con igual lenguaje un mismo tema en una carta familiar, en un informe, en un artículo, etc. Es indiscutible que se siente la necesidad de una redacción distinta para cada caso. Adecuar nuestro lenguaje al destinatario es captar de inmediato su atención, es ayudarlo a que comprenda fácilmente el asunto que tratamos en el escrito.

Ordenación:

Como parte o factor de la claridad, obliga a que los elementos integrantes de un escrito se ordenen en forma lógica y cronológica y no al azar ni de manera rutinaria o habitual, y menos automáticamente. El redactor no debe olvidar que cada parte del escrito (principio, medio y fin) tiene una misión que cumplir, según el tipo de documento; pero cada una de ellas debe responder al cumplimiento escrito de esa misión.

Si se quiere llevar al lector hacia el final del documento, el comienzo ha de ser una invitación que lo motive sobre lo que se expresa en la parte medular, pero la atracción despertada debe mantenerse a través del desarrollo lógico y con la fuerza argumentativa que se requiera. Una estrategia bien planeada, que oriente hacia una acertada distribución de los elementos integradores, conduce, indiscutiblemente, hacia el logro de la efectividad que debe buscarse en toda expresión escrita.

Interés:

Como motor motivador de influencias positivas, es el vehículo que maneja el redactor para conducir al lector hasta el final del escrito, sin que pierda la atención en el contenido de cada párrafo.

Referencias:

Universidad Tecnológica de Tula-Tepeji (2018). Las cualidades de la redacción. Recuperado de: <http://cualidadesparalaredaccion.blogspot.com/2018/12/las-cualidades-de-la-redaccion.html>

Antonio Miguel Saad (2014). Redacción. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=s4e3BgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Cualidades+de+la+redacci%C3%B3n&ots=vdSulLO_jO&sig=rns6UgfA1OOLNFrFlInjurQmbAoE#v=onepage&q=Cualidades%20de%20la%20redacci%C3%B3n&f=false